

Cuando la Real Academia de Ingeniería estableció la distinción de Ingeniero Laureado para reconocer la labor desarrollada por Ingenieros de prestigio, inmediatamente pensé que Justo Nieto era uno de ellos. Justo tiene una larga trayectoria universitaria en el campo de la Ingeniería, y cabe destacar tres aspectos sobresalientes, que lo hacen ser una referencia entre los ingenieros:

En primer lugar, es un profesional que se ha hecho a sí mismo, alcanzando grandes metas;

Por otro lado, ha sido un gran impulsor de la Ingeniería de Máquinas en España, poniendo el germen que ha permitido el desarrollo a nivel internacional de esta disciplina;

Y finalmente, es uno de los principales artífices de lo que hoy es la Universidad Politécnica de Valencia.

En estos tres aspectos me voy a centrar a continuación.

Justo Nieto nació en Cartagena, en 1943. Terminó los estudios de Maestría Industrial en la misma ciudad en 1959. Después de trabajar unos años como camionero y tornero, comenzó a cursar los estudios de Perito Industrial, terminándolos en 1967. En 1968 obtuvo la plaza de profesor adjunto de Mecánica II en la E.U.I.T.I de Tarrasa, al mismo tiempo que estudiaba Ingeniería Industrial en la ETSII de Tarrasa, estudios que terminaría en 1970. Poco después, en 1971, obtuvo la plaza de Catedrático de Mecánica II de la EUITI de Santander. Periodo durante el que hizo la tesis doctoral, que terminaría en 1974. Dos años después obtuvo la agregaduría de Cinemática y Dinámica de Máquinas de la ETSII de la UPV, pasando a ser catedrático de la misma Universidad en 1976. Universidad de la que fue posteriormente rector durante 18 años.

La trayectoria indicada da una clara idea de cómo tuvo que ir paso a paso, obteniendo capacitaciones y posiciones que le permitieran disponer de tiempo y fondos económicos para afrontar con éxito la siguiente etapa de formación y desarrollo.

Como decía hace un momento, uno de los aspectos que hacen a Justo Nieto merecedor de la distinción que hoy le hace la Academia es su trabajo continuo en el impulso y transformación de la Ingeniería de Máquinas en España; papel en el que tuvo también una actuación destacada el Profesor Emilio Bautista.

Acababa de incorporarme a la Escuela de Sevilla, como adjunto interino, cuando Justo Nieto organizó, a finales de 1978, la primera reunión de profesores de Ingeniería de Máquinas. Reuniones que pasaron posteriormente a ser Congresos sobre la Teoría de Máquinas y Mecanismos y, más tarde, congresos nacionales de Ingeniería Mecánica, que se organizan bienalmente y que ha celebrado el pasado año su vigesimosegunda edición. Con esta iniciativa consiguió entusiasmar a jóvenes investigadores

procedentes de otras áreas, entre los que también me encontraba yo, ayudándolos y potenciando su desarrollo para que pudieran realizar su carrera académica en esta disciplina.

Como parte de esa promoción de la Ingeniería de Máquinas, Justo desarrolló una gran actividad, promoviendo la participación de España en iniciativas internacionales, negociando, y consiguiendo, la adhesión de España a la Federación Internacional para la Promoción de la Ciencia de las Máquinas y Mecanismos (IFTToMM) en 1980. Como consecuencia de ello, fue miembro del Executive Committee durante 5 años y organizó el Comité Español de dicha Federación.

Además, desde la Cátedra, Justo ha sido uno de los principales impulsores de la Biomecánica en España. Así, en el año, con una gran visión de futuro, creó el Instituto de Biomecánica de Valencia. Instituto de prestigio internacional y que es una referencia nacional en temas relativos a ergonomía, biomecánica del pie y calzado. También ha sido Presidente de la Sociedad Ibérica de Biomecánica entre 1980 y 1983.

En su faceta de gestor universitario, el profesor Nieto ha ocupado puestos desde Subdirector de centro hasta rector o consejero de la Generalitat valenciana. Podemos decir que ha sido el artífice del crecimiento de la Universidad durante su etapa de rector, etapa en la que se produjo el mayor crecimiento y desarrollo de la misma. Cabe destacar en esta faceta la creación e impulsión de excelentes institutos de I+D, y el fomento de las actividades de colaboración con el entorno empresarial. Todo ello ha producido la transformación de la Universidad, proyectándola en mucha mayor medida hacia la sociedad a la que sirve.

Durante su mandato como Rector, la U.P.V. pasó de tener 7.000 alumnos a 35.000, de 600 profesores a más de 2.000 y 1.000 investigadores. De apenas 15 titulaciones en 1985 a 47. Además, lideró la creación de cinco nuevos Centros y Facultades y más de treinta Institutos y Centros de I+D.

Otros méritos destacables de Justo Nieto son haber sido Consejero de Empresa, Universidad y Ciencia del Gobierno de la Generalitat Valenciana entre 2004 y 2007; ser doctor honoris causa por cinco universidades; promotor y Presidente de la Fundación Globalidad y Microeconomía, y haber recibido diversos premios y distinciones, entre las que cabe destacar el nombramiento de Hijo Adoptivo de la ciudad de Alcoy y Medalla de Oro de la Ciudad.

En definitiva, creo que Justo es un ejemplo destacado de liderazgo de la Ingeniería Mecánica, y de dedicación a la Ingeniería en general y al servicio público, y por ello merecedor de la distinción que hoy le concede la Academia.

Muchas gracias.